

PUBLICACION QUINCENAL



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

OFICINA CENTRAL

DE LA SOCIEDAD «LAURAK-BAT» DE MONTEVIDEO CALLE DEL NORTE N.º 19 (PLAZA INDEPENDENCIA).

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos, los hijos de la gran familia vasco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados, en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

La oficina facilita también á los inmigrantes recién llegados, pasajes gratis, concedidos por el Superior Gobierno, para todos los puertos del litoral del Uruguay, como así mismo para los pueblos del interior, por la vía férrea hasta el Durazno.

LA GERENCIA.

LAURAK-BAT

Montevideo, 30 de Abril de 1881

Señor Presidente de la «Laurak-Bat».

Estimado señor:

Tengo por objeto manifestar á vd. que esta nueva Empresa de *La Colonia Española* ha determinado abrir en dicho diario una sección especial, y en lugar preferente, dedicada á publicar en ella todos los asuntos que se relacionen con los Centros Españoles establecidos en la República, viniendo los documentos respectivos debidamente autorizados por sus Juntas Directivas.

Al propio tiempo tengo el honor de acompañarle un número de nuestro diario, ofreciéndole la suscripción gratuita del mismo, como una débil muestra de los propósitos que me animan en beneficio de ese Centro que vd. tan dignamente preside.

Ruego á vd. salude en mi nombre á los distinguidos miembros de esa Directiva y quedo su más atento S. S.

José Mellado.

Sr. Director de *La Colonia Española*.

D. José Mellado.

Presente.

Montevideo, Abril 18 de 1881.

Estimado señor y amigo:

He llevado al conocimiento de la Comisión Directiva de la Sociedad *Laurak-Bat* que tengo la honra de presidir, el contenido de su antenota fecha 5 del que rije, por la cual se sirve manifestar que la nueva empresa de *La Colonia Española* ha determinado abrir en dicho diario una sección especial, y en lugar preferente, dedicada á publicar en ella todos los asuntos que se relacionen con los centros españoles establecidos en la República.

Al mismo tiempo se ha servido vd. ofrecer gratuitamente la suscripción mensual de la ilustrada publicación que vd. tan dignamente dirige, acompañando el número respectivo.

Impresionada agradablemente la Comisión por el patriótico desprendimiento y la simpatía manifestada por vd. hácia los centros españoles, en la que tengo el honor de contestar, he recibido el encargo de significar á vd., como tengo la satisfacción de hacerlo, el sincero reconocimiento de esta modesta Sociedad hácia el ilustrado Director de *La Colonia Española*.

Por lo demás, acepta agradecida esta corporación el envío de *La Colonia Española*, como asimismo las columnas que tan generosamente se le ofrecen para todo aquello que se roce con los intereses de esta Sociedad.

Réstame hacer votos por la nueva empresa de *La Colonia Española*, devolviéndole á vd. su cordial saludo á nombre de mis dignos compañeros y en el mío propio.

Queda de vd. su atento y S. S.

Q. B. S. M.

José de Umarán.

Sr. Presidente de la Sociedad «Salvamentos Marítimos de Guipúzcoa».

San Sebastian.

Montevideo á 8 de Abril de 1881.

Muy señor mío:

Cábeme la satisfacción de adjuntar á la presente una letra «primera vía de cambio» contra don J. Leon hijo mayor, de esa ciudad, y á su orden por valor de un mil doscientos reales vellón, cuya cantidad corresponde á la anualidad vencida el 31 de Diciembre de 1880: cantidad con que se suscribió á esa humanitaria institución, la sociedad que tengo la honra de presidir.

Suplicándole á vd. se sirva disculpar la demora sufrida en la remisión de estos fondos, me es grato suscribirme su atento y S. S. Q. B. S. M.

José de Umarán.

Los vascongados en Montevideo

Con este epígrafe, nuestro ilustrado y estimable colega *La Union Vasco-Navarra* que se publica en Bilbao, ha consagrado en suplemento correspondiente al 24 de Febrero ppto., el sentidísimo y elocuente artículo que trascribimos á continuación.

La Union Vasco-Navarra ha tenido además la deferencia de transcribir en los números del 24 y 25 de Febrero y en hoja separada, todos los artículos de la ilustrada prensa de esta capital referentes á las fiestas Euskaras del Miguelete, transcribiendo también la humilde y desaliñada revista que al correr de la pluma nos permitimos hacer en el número 69 del *Laurak-Bat*, reseñando á grandes rasgos aquella popular y sencilla fiesta que recordaba las costumbres tradicionales de nuestras verdes y queridas montañas.

Si algún día sintiésemos quebrantarse nuestra fé por las decepciones y la indiferencia sobre los destinos que le están reservados á nuestra nobilísima raza, retempláramos nuestro espíritu y nuestro patriotismo, en las nobles y fraternales palabras con que nos alientan á perseverar nuestros queridos compatriotas de la *Union Vasco-Navarra*, diciéndonos: ¡donde vosotros estais está la patria! ¡Gracias, nobles hermanos de la Euskalerría, que habitais las risueñas y bulliciosas orillas del «Ibaizabal»! los vasco-navarros del Uruguay os acompañarán siempre con sus sinceras y fraternales simpatías, elevando al cielo fervientes votos por el triunfo de la sacrosanta bandera que ha enarbolado y mantiene valientemente enhiesta *La Union Vasco-Navarra*.

J. U.

LOS VASCONGADOS EN MONTEVIDEO

¡Qué ejemplo tan hermoso y elocuente de union y de fraternidad siguen dando

los vasco-navarros que residen en América!

Al contemplar su entusiasmo y la constancia con que tienen fijos sus ojos en el país que les vió nacer, cualquiera diría que el mar que les separa de nosotros, léjos de haber apagado en sus pechos el fuego santo del amor patrio, lo han encendido sus olas con más fuerza.

En las últimas brillantísimas fiestas euskaras que acaban de celebrarse en Montevideo para solemnizar el 4.º aniversario de la fundación de la sociedad «Laurak-Bat», es donde la colonia vascongada ha demostrado cuán vivo y potente arde en ella ese fuego sagrado del patriotismo.

Hé aquí porque nos imponemos gustosos el sacrificio de añadir al presente número una hoja, en la cual reproducimos la galana y bellísima descripción que nuestro distinguido amigo el entusiasta vascongado D. José de Umarán, hace de dichas fiestas en nuestra ilustrado colega el *Laurak-Bat* de Montevideo. ¡Cuántos corazones latirán hoy al leer esta hoja! ¡Cuántos ojos se arrasarán de lágrimas, al evocar la memoria de los séres queridos que se hallan al otro lado de los mares y allí piensan siempre en su patria!

Y para que no se crea que en esa reseña se ha derramado el sentimiento de un corazón nacido en estas montañas, parécenos conveniente copiar también lo que sobre ellas escriben los demás periódicos que á orillas del Plata se publican.

Seguros estamos de que su lectura despertará dulces y tiernas emociones en muchas madres y hermanas de la Euskalerría, que tienen en Montevideo las prendas adoradas de su amor, en las que no cesan de pensar y por las que sin cesar suspiran.

Hijos nobles de la Euskalerría que trabajais en Montevideo y que nos estais dando el ejemplo de la union más perfecta y de la fraternidad más sincera... recibid nuestro más completo parabien: el pensamiento y el cariño de los redactores de *La Union Vasco-Navarra* os acompaña en todos los momentos, y está siempre con vosotros, porque donde vosotros estais está la patria.

Veamos ahora la descripción que hace el señor J. U. de dichas fiestas.

Ni aun limitándonos á dar ligerísimos extractos hemos conseguido que en esta hoja extraordinaria pudiese tener cabida todo lo que la generosa y hospitalaria prensa de Montevideo ha dicho sobre las hermosas fiestas celebradas por los vascos.

Y á fé que lo sentimos cuando de tan apasionados juicios ha sido objeto nuestro desventurado país y cuando tan injustas acusaciones se le han lanzado donde más debieran conocerle y apreciarle, gran consuelo es ver que en países donde la pasión no ofusca el juicio se le hace completa justicia y se le prodigan desinteresados elogios.

Mas si circunstancias no ya ajenas á nuestra voluntad, sino contrarias á nuestros más vivos deseos nos impiden consignar hoy con toda extensión las brillantes descripciones de esas fiestas y los magníficos elogios que hace de nuestros hermanos la prensa uruguaya, no por eso renunciamos á que conozcan nuestros lectores los discretos y galantes artículos con que otros ilustrados colegas de Montevideo se asocian á los patrióticos sentimientos de los vascos y les prueban sus ardientes simpatías.

En el próximo número de *La Union Vasco-Navarra* insertaremos los bien escritos artículos que no han podido tener cabida en esta hoja.

Hoy debemos terminar enviando á la noble prensa de Montevideo la sincera y viva expresión de nuestra gratitud.

Hoy más que nunca, después de haber visto la grande aceptación que ayer dispensó el público á la hoja que agregamos al número de *La Union Vasco-Navarra* para rendir con ella un tributo de cariño y de predilección á nuestros paisanos residentes en la República del Plata, creemos necesario insertar los bien escritos artículos que varios colegas de la prensa de Montevideo consagran á reseñar las fiestas euskaras celebradas por la colonia vascongada de aquella capital.

«La Union Vasco-Navarra»

Saludamos alborozados la reaparición de este ilustrado diario bilbaino, denodado defensor de las libertades euskaras.

Es tan simpática la bandera desplegada por este valiente adalid, que á la sola lectura de su encabezamiento, «*La Union Vasco-Navarra*, diario fuerista» se entusiasma nuestro espíritu vascongado, y se subleva nuestra alma al recordar las desgracias que sobre el noble solar vascongado han caído; no porque sus leales moradores se hayan hecho acreedores á tan negra recompensa, sino porque los enemigos implacables de ese «noble y leal» pueblo, han sabido sorprender su buena fé, inventando en su corazón el veneno letal de la división política, para conseguir de ese modo el triunfo de sus ideas maquiavélicas.

Razon tienen nuestros hermanos al consignar, con referencia á los vascongados del «Rio de la Plata», las siguientes palabras. «Al contemplar su entusiasmo y la constancia con que tienen fijos sus ojos en el país que les vió nacer, cualquiera diría que el mar que les separa de nosotros, léjos de haber apagado en sus pechos el fuego santo del amor patrio, lo han encendido sus olas, con más fuerza.» Agradecidos íntimamente á esta noble y justa apreciación, no podemos menos que asegurarles, que el inmenso océano que hemos tenido que atravesar para llegar á estas regiones hospitalarias, ha operado en nuestro corazón la evolución que tan gráficamente describen los dignos sucesores del inmortal Loredo.

El pueblo euskaro, honrado y laborioso, al pisar las playas del Rio de la Plata en las que tan deferente acogida se le dispensa, llega purificado de toda sugestión extraña; al cruzar ese inmenso mar que le separa de las risueñas montañas en que vió la luz primera, se despoja de todas las pequenezes y miserias políticas que en su vírgen corazón inculcaron los eternos enemigos de su bienestar, hallándose al llegar aquí animado únicamente de las ideas que tienden al progreso y á la union, y sin más ambición que labrar por medio del trabajo el porvenir de sus deudos, y contribuir en la esfera que le es permitido, á mitigar los sufrimientos de su querida madre la Euskal-erría.

Es por eso que se congratula de la reaparición de *La Union Vasco-Navarra*, á quien le desea toda clase de prosperidades, y el éxito más completo en la propagación de las ideas tendentes á

la recuperacion de las libertades y derechos del pueblo vascongado.

H. A.

Cartas vascas

Debo comenzar rectificando un error de pluma en que incurri en mi última correspondencia al ocuparme del pozo artesiano que se está perforando en la plaza del *Mentiron* de Vitoria.

Ese pozo alcanza, en esta fecha, *novecientos y nueve* metros de profundidad, con la circunstancia extraordinaria de ser roca, de la llamada en Alaba *cayuela*, todo el terreno atravesado hasta ahora por el barreno.

Si el agua saliera á esa profundidad de *novecientos nueve* metros, Vitoria tendria el segundo pozo artesiano de mundo por la importancia de su cala; pues el de Buda es el primero, por cuanto alcanza más de un kilómetro de profundidad.

Como mayor manantial ocupa el primer término el pozo de Grenell, que dá *tres mil* litros por minuto á una temperatura de 27°, en todo tiempo, y de una profundidad de 548 metros.

Calculando al pozo de Vitoria *novecientos* metros (desprecian do picos) tendríamos el agua á una temperatura de 30°, ó sea 1 grado por cada 30 metros.

**

La oficialidad de la guarnicion de Vitoria ha celebrado un banquete presidido por el capitán general, en el cual se acordó felicitar al gobierno de que es Ministro de la Guerra el señor Martínez Campos.

**

La manía de los banquetes se propaga de un modo lamentable.

Y digo lamentable, porque de tal manera se usa y abusa de ellos que han caido ya en descrédito.

Todo el mundo *banquetea*. Unos por que caen del poder; otros porque le alcanzan; los demás porque esperan alcanzarle.

Los demócratas, especialmente, presentan un espectáculo deplorable: divididos hasta lo infinito pretenden presentarse unidos en estos banquetes políticos y lo que consiguen es evidenciar mas su desunion.

«Estos no son banquetes de *union*, decia un amigo mio, son banquetes de *exhibicion*.»

Muchas calamidades han pesado por espacio del último medio siglo sobre los españoles; periodos de gran descomposicion ha tenido el pueblo español, pero ninguno creo pueda equipararse con el que hoy atraviesa.

Siempre la política agostó muchas y buenas fuerzas. que de ser convenientemente encaminadas á fines más prácticos dieran óptimos frutos; calcúlese la calamidad terrible que esterilizará las potentes fuentes de la sabia nacional, allende el Ebro, revisando la siguiente lista de partidos y *partidas* políticas (algun nombre han de tener) actualmente organizados, segun *El Dia*, carlistas intransigentes: jefe Nocedal; órgano, *El Siglo Futuro*.

Carlistas de *La Union Católica*, excomulgados por don Carlos, jefes La Hoz y Vilolósola; órgano *La Fé*.

Ex-carlistas, núcleo de la *Union Católica*; sin jefe conocido; órgano *El Fenix*.

Ultramontanos: jefe, Pidal; órgano *La Revista de Madrid*.

Moderados: jefe Moyano; sin órgano en la prensa.

Conservadores—liberales: jefes Cánovas; órganos, «*La Integridad de la Patria*,» «*El Diario Español*,» «*El Mundo Político*,» «*El Cronista*,» «*La Patria*» y hasta cierto punto «*La Epoca*.» Dentro de este partido hay:

Fraccion Romero; fraccion Silvela; entre los que reina ahora como antes la más cordial armonia. (*sic*)

Dinásticos—liberales: jefe Sagasta; órganos, «*La Iberia*,» «*El Correo*,» «*La Mañana*,» «*La Correspondencia Ilustrada*,» «*La Gaceta Universal*,» «*El Pabellon Nacional*» y «*La Peninsula*.» En el seno de este partido no hay más que las siguientes fracciones:

Centralistas, colocados por el señor Marqués de la Vega de Armijo en todos los puestos diplomáticos.

Campistas, colocados por el ministro de la Guerra en todos los puestos militares.

Constitucionales, que á su vez se subdividen en derecha; jefe Navarro y Rodrigo.

Izquierda; jefes Romero Ortiz y Balaguer.

Amigos del duque de la Torre; cabeza visible, Lopez Dominguez. Entre estas fracciones reina la misma armonia y benevolencia que entre las dos del partido conservador.

DEMOCRACIA

Radicales no definidos: jefe Becerra; órgano *El Imparcial*.

Posibilistas: jefe Castelar; órgano *El Globo*.

Amigos de Carvajal; órgano *El Demócrata*.

Economistas: jefe Gabriel Rodriguez.

Progresistas-democráticos: jefe Zorrilla; órganos, *El Manifiesto* y *La Prensa Moderna*. Con motivo de la declaracion de benevolencia, al actual gobierno, se habla de grandes discutiimientos en este partido.

Demócratas-históricos disidentes del progresismo: sin jefe conocido; órgano *La Discusion*.

Amigos de Labra.

Federales no pactistas: jefe presunto Figueras; órgano *El Libro del Pueblo*.

Autonomistas: jefe Pí y Margall; órgano *El Mundo Moderno*.

Internacionalistas: sin jefe ni órgano.

Total: 11 partidos y 26 fracciones.

Los comentarios quedan á cargo del lector.

**

Llueven las recomendaciones en casa de los ministros y hay algun alto funcionario que se ha visto en el caso de montar una oficina en su casa para contestar á la *peticionaria* correspondencia.

En las oficinas públicas son en gran número los que pretenden empleos.

Bajo este aspecto es muy *viejo* el *nuevo* orden de cosas.

Es la plaga de siempre.

**

No habrá á Vd. dejado de llamarle la atencion, mi benemérito Presidente y respetable amigo, el suelto de fondo publicado por *El Noticiero Bilbaino* en su número 2045: Vd. que tan celoso es del buen nombre de la sociedad *Laurak-Bat*, y tratándose de mi humilde persona tan obligado por sus distinciones. Pero en esta emergencia no hay necesidad más que de ver los números 93, 94, 95, 97 y 99 de *La Union Vasco-Navarra*, para tener una explicacion de ella; el artículo «A ver si nos entiende», del número 162 de *La Union*; y el segundo fondo del 164, del mismo periódico, quedando con esto perfectamente comprensible la dicha emergencia.

**

Entre los periódicos que actualmente se dedican á la defensa y propaganda de la union de todos los hijos de la patria euskara, toca al denodado y valiente campeón *La Union Vasco-aNavarra*, que dirige nuestro ilustrado amigo el señor Lezama, la gloria de ser el primero que escribe bajo su acreditado título la divisa de periódico fuerista: digno coronamiento de la brillante é inmaculada cuanto esforzada y franca campaña mantenida en favor de nuestras viejas leyes.

¡No en balde *La Union* es órgano de la *Euskalerrial*!

**

El cincuenta por ciento de los gobernadores de provincias aspiran á ser elegidos diputados á las Cortes que han de convocarse para Octubre (si el tiempo lo permite).

Esta visto por la práctica; por los gobiernos provinciales se entra directamente al Congreso.

Bilbao, 13 de Marzo de 1881.

El corresponsal.

Prensa Vascongada

El dia 18 del corriente se verificó en París una brillante velada musical en los

elegantes salones del boulevard Malesherbes, dada por el maestro compositor señor Lalo, en honor de nuestro compatriota señor Sarasate.

Los periódicos de Montevideo recibidos por el último correo traen extensas y laudatorias reseñas de las hermosas fiestas euskaras con que la numerosa colonia basco-navarra residente en aquella república, ha celebrado el cuarto aniversario de la sociedad *Laurak-Bat*. Hubo partidos de pelota y barra, regatas, bailes á estilo de nuestro país, entre ellos el grave y clásico *escudantza*, música y coros de orfeon; entonándose con entusiasmo, ante un roble, simbolo del secular de Guernica, el inmortal canto al árbol de nuestras libertades.

Un periódico uruguayo manifiesta que la concurrencia, en la que tenia selecta y distinguida representacion el pueblo oriental, ascendia á 30,000 personas, entre las que se hallaban los señores Ministros de Gobierno, Guerra y Marina, y Relaciones Exteriores, el Embajador de los Estados-Unidos y toda su legacion, el Ministro Extraordinario de Chile, el Embajador Español, Representantes de la Magistratura, el foro, la diplomacia, la prensa, la banca, el comercio, etc., etc., y multitud de señoras y señoritas del país.

Algunos hijos de Albion y de los Estados-Unidos, provistos de antorchas, acompañaron á la Comision *Laurak-Bat* y á su comitiva hasta tomar los trenes, á su regreso de las fiestas.

Toda la prensa hace, con motivo de ellas, grandes elogios de nuestros paisanos, de sus condiciones de carácter, de honradez y de laboriosidad.

Sentimos que la falta de espacio nos impida transcribir algunas de estas reseñas que nos honran sobre manera, y que hablan muy alto en favor de la colonia euskara de Montevideo, á la que enviamos, en nombre de la *Euskal-Erria*, la más sincera felicitacion por su patriótica conducta.

(De *La Euskal-Erria*).

La Ilustracion Española y Americana trata de consagrar un número extraordinario y especial al Centenario de Calderon de la Barca, en el que, segun noticias de un apreciable diario bilbaino, tendrá digna representacion la lengua euskara, á cuyo objeto la Comision del Centenario se ha dirigido á una de las personas que en el país bascongado cultivan más asiduamente las bellas letras.

La Revista Euskara de Navarra ha dado á luz en sus últimos números un notable trabajo histórico-literario de don Juan Iturralde y Suit, reproduciendo y comentando con singular erudicion y discrecion un escrito antiguo sobre el *Tributo de las tres vacas*, que es uno de los usos tradicionales más singulares de aquel antiguo reino.

Muy en breve publicará en Bilbao el labrioso escritor señor don Vicente Arana, una nueva coleccion de *Leyendas Bascongadas*, que hace tiempo tiene en prensa.

Un amigo residente en París ha tenido la atencion de enviarnos un curioso dibujo, acompañado de interesantes apuntes, de la bandera del *Laurak-Bat*, que ha figurado entre los 324 estandartes que se ostentaron en la manifestacion que tuvo lugar en aquella capital el domingo 27 de Febrero en honor del gran poeta Víctor Hugo y con ocasion de su 8.º aniversario, bandera de la que daremos algunos detalles en el próximo número.

(De *La Euskal-Erria*).

Nuestra táctica

Es achaque comun en algunos partidos fiar más bien que á razonamientos convincentes á diatribas y declamaciones arbitrarias los resultados que buscan para descrédito de sus contrarios. Los razonamientos no siempre se encuentran á mano, y muchas veces faltan por completo, mientras que las ocasiones de excitar los ánimos, desfigurando las cosas

pueden encontrarse sin gran trabajo. La pluma anda ya suelta como la lengua, y los corrillos y los diarios emplean muy á menudo el mismo lenguaje. No faltan tampoco quienes inspirados de cierto incomprendible fatalismo, no sabemos si musulman, hegeliano ó de otra especie, y uniendo á este fatalismo el don de los videntes, que aparentan haber recibido del cielo, se entretienen en hacer los más extraños vaticios sin otro fundamento que su capricho, su interés ó su antojo.

Quisiéramos ménos profecías y más razones, ménos palabras y más doctrinas. Pero de razones poco ó nada; música, música, mucho himno de Riego, y para mayor liberalismo, el trágala.

¿Qué se proponen los adversarios de nuestra política, negándose á discutirla tal como es en su esencia, á ver si nuestros principios están ajustados al espíritu de los Fueros, á demostrar que éstos pueden restablecerse con otra línea de conducta que no sea lo que proponemos al país, y á refutar, en suma, nuestra política vasco-navarra, sin confundirla los unos con el liberalismo, y los otros con su antagonista y consonante el tradicionalismo, ó carlismo? ¿Será que crean que nos combaten mejor poniéndonos del lado de su mayor enemigo? ¿Será, por ventura, que les duela en el alma confesar lo que realmente somos, por temor de que lo sepan al cabo muchas personas que todavía no nos conocen, y á las que por medio de vínculos de antiguo establecidos tienen ligadas nuestros adversarios á sus bandos?

La verdad es, que sin ser profetas, ni entrometernos á juzgar de las intenciones ajenas, porque no necesitamos imitar ni siquiera en esto la conducta de los que nos increpan, bien podemos pensar que no tienen el menor interés en vencer á sus amigos y lectores de que no somos otra cosa que fueristas; que no queremos otra cosa que el restablecimiento de los Fueros y que para conseguirlo no vemos otro medio que la destruccion de los partidos y el apartamiento de las funestas disensiones que consiguieron nos trajeron. Para discutir tales puntos, no nos hace falta saber qué persona es la que discute con nosotros, ni siquiera las opiniones políticas que en España y en el mundo le parezcan preferibles. Lo que deseamos únicamente es que se discuta la compatibilidad de los partidos encontrados con la recuperacion y el mantenimiento de los Fueros, dado el supuesto, es claro, de que se quiera sinceramente su recuperacion y mantenimiento.

No pretendemos en manera alguna paralizar el curso de nuestras antiguas instituciones, por decirlo así, petrificándolas. Ocioso seria discutir si tales ó cuales principios ó reglas ó costumbres deben modificarse en este ó en el otro sentido. No estamos en Bizancio sitiada por los turcos discutiendo neciamente, sin advertir el peligro que nos amaga; el enemigo (entiéndase bien lo que queremos decir sin echar á mala parte la metáfora) ha forzado las puertas de la ciudad y es dueño de su recinto. Bizancio se ha perdido, y lo que falta saber es si ha de recobrase siguiendo la conducta que causó su pérdida. No debe apartarnos, por consiguiente de nuestros propósitos la circunstancia de que no todos estemos tal vez conformes en la manera de regirnos por los Fueros, porque las cosas hay que tratarlas por partes, oportunamente, y seria el mayor de los desatinos no resolver el punto más importante, sin resolver primero los puntos más subalternos.

La union vasco-navarra no pretende imponer leyes al Estado, sino que pide que se respeten las particulares de su país; la union vasco-navarra no se presenta con amenazas belicosas sino con espíritu de paz y de concordia; la union vasco-navarra condena la guerra entre hermanos; la union vasco-navarra cree firmemente que la union aquí, como en todas partes y más acaso que en ninguna otra, constituye la verdadera fuerza, la única que habemos menester para que se nos respete y atienda; la union vasco-navarra entiende que nuestras instituciones derogadas son la forma de regimiento que más nos conviene

sin perjuicio para nadie, antes bien con ventaja, y como ejemplo digno de imitarse para el resto de España.

Si esto no lo quieren los carlistas y liberales ó demócratas que se mantienen apegados á las tradiciones de sus respectivos partidos, incompatibles ya con la recuperacion y mantenimiento de los Fueros, que es el tema que sostenemos, esperando en balde que haya quien trate de convencernos de lo contrario, ¿qué razon hay para acusarnos alternativamente de liberales ó carlistas? Si nuestras doctrinas no pueden prevalecer en el país sin que aquellos partidos se desorganicen por completo y dejen de tener la vitalidad que aún conservan, ¿qué motivo hay para suponer que podemos inclinarnos con preferencia á ninguno de ellos?

Hasta tal punto carecen de fundamento tales acusaciones, que es doctrina nuestra el no concurrir con los partidos, ni aun por incidencia, en caso alguno; hasta tal punto nos alejamos de todos ellos, que no imitaremos siquiera su conducta entendiéndonos en coaliciones pasajeras, que condenamos con tanta firmeza como la desunion misma. No hay ni puede haber interés comun en bien del país, entre los que pensamos que nuestras diferencias políticas son el mayor enemigo que tiene el mismo país, y los que juzgan cosa licita concertarse, aunque se odien ó se teman, sin renunciar á sus propósitos, antes bien con la mira de sacar partido para sus fines, es su inteligencia pasajera con sus enemigos.

Tenemos el mayor interés en que todo el mundo se persuada de que no admitimos, bajo pretexto alguno, ligas y tratos con los partidos que dividen el país, porque no somos un partido, en la acepcion ordinaria de la palabra, que aspira á su plantarlos, ni mucho ménos á compartir con ellos las dulzuras de la dominacion á que aspiran, y tenemos tambien grandísimo interés en que conozca todo el mundo los fundamentos de esta conducta, ó sea, como hemos dicho, el profundo convencimiento de que aquellos partidos son incompatibles con la recuperacion y mantenimiento de los Fueros.

Déjense, pues, nuestros adversarios de palabras huecas, de motes arbitrarios y de juicios infundados. Procuren demostrar que nuestras doctrinas son erróneas y obrarán con más acierto. De todos modos, su táctica, si táctica es el no proceder así, será inútil y no les dará los resultados ventajosos que esperan, porque tambien tenemos nosotros una táctica especial para el caso, que consiste en decir la verdad, y nada mas que la verdad á todo el mundo, y poner en claro las cosas sin artificios ni tergiversaciones.

La mujer de Navarra

(Conclusion)

Alrededor de la lumbre, y apoyados en las cuatro paredes de la cocina, grandes bancos de nogal que yacen inmóviles siglos enteros, dan asiento á los hombres que vienen del campo transidos y empapados de agua ó nieve; y en torno de un candelabro de madera, tamaño como el hachero de una catedral, y en donde arden oblicuamente las teas, siéntanse en bajas trípodes las mujeres, cuyas trenzas recuerdan las de las antiguas vasconas, con sendas ruecas de lana que hilan á porfía, y renuevan de vez en cuando las teas que inundan aquel ámbito de humo y fragancia resinosa.

A la luz semi-fantástica del candelabro y del hogar, descúbrese la noble y honrada fisonomía de aquellos atletas, y el rostro dulce y sonrosado de la montañesa, de finas facciones y de brillantes ojos.

La reunion está presidida por el *eche-co-jauna*, cuyo mastin favorito yace como enroscado á sus piés. Miradlo: es el mismo montañés que nos dió á conocer la cancion de Roldan en Roncesvalles. El perro que duerme á su lado es aquel que hacia resonar con sus ladridos las rocas de Altabizcar. Ese anciano de blancas guedejas vive en completa familiaridad con sus pastores y criados, pero respetado y querido de todos ellos.

La *eche-co-andria*, el alma, la dueña.— que con todos estos nombres es conocida en Navarra,—con la rueca al cinto, no se distingue de las otras mujeres, sino como una semi-diosa de los simples mortales, como una reina entre sus damas.

El invierno es largo, y eternas son en él las noches; las veladas tampoco tienen fin. Y á fuerza de durar mucho la trashedada, es natural que se vean y se miren no poco los zagales y zagalas, y que se hablen, si comedidamente con los labios, por respeto á los amos, más atrevidamente con los ojos, con esos ojos tan expresivos, que todo lo saben decir con una mirada. Estos cuadros, tan suavemente difuminados, y al propio tiempo de tanto colorido, traen á la imaginacion otros de la misma localidad, tradicionalmente conservados en las canciones del país. Citaremos, aunque inventadas en nuestros dias, estas estrofas del canto de Anibal, cuando los bascos se deciden á acompañarle en su expedicion contra los romanos:

Y á la hora en que se acuestan
Las mujeres nos partimos,
Callados por no turbar
Su dulce sueño á los niños.

No ladra el perro siquiera
Que al vernos marchar tranquilos,
Cree que al alba tornaremos,
Y á rondar vuelve el aprisco.

Dicenme que á Roma vamos,
Donde el oro corre á rios.
¿Qué importa? Hartaos vosotros;
Yo por mi valle suspiro.

Yo quiero ver á la hermosa
Que me guarda su cariño,
Y mi montaña está lejos,
Y el tiempo es largo y sombrío...

Volvamos por un momento los ojos á la ribera, y contemplemos á la madre que ve venir á su hijuelo llorando, descalabrado y con las manos en la cabeza:

—¿Qué tienes?—le grita.
—Que me ha pegado Fulanico.

—¿Falso! ¿Y por qué te has dejado pegar? ¿Y por qué no le matas?

Y la madre le castiga, para que otra vez no se deje descalabrar impunemente por nadie.

¡Notable contraste de costumbres! Pero desengañémonos: el navarro siempre ha de ser navarro, por muy arrimado que viva á las crestas de los Pirineos: y la montañesa, por muchos quesos que forme y mucha leche que beba, no dejará de incitar á su marido á otras ocupaciones más lucrativas, aunque más arriesgadas, que las agrícolas y pastoriles.

Veréislos, pues, á marido y mujer darse al contrabando, haciendo prodigios de habilidad para trepar como gatos monteses por las rocas, ó deslizarse como una avalancha hácia el abismo, cargados con los enormes fardos que sacan de la frontera. Si el uno lleva los bultos, la otra el fusil. La montañesa, de finas facciones y graciosa mirada, sabe manejarlo tan bien como su padre, su hermano ó su marido.

¿Para qué fines sociales ha criado Dios á la mujer navarra, que sabe dominar á hombres tan fuertes, tan enérgicos, de quienes siempre se ha obtenido más por la persuasion que por la violencia?

Responder á esta pregunta seria resolver este problema histórico: ¿Para qué fines conserva la Providencia esa muestra del idioma, de la raza y de la civilizacion de nuestros indígenas, ese resto del pueblo ibero, contemporáneo quizá de las Pirámides de Egipto, y que, á semejanza de ellas, subsiste inmóvil sobre tantas y tantas tempestades de polvo y arena que descarga en vano para sepultarlo el *simoun* del desierto?

Francisco Navarro Villoslada.

Nere Etchea edo laboraria (4)

I

Ikhesten duzu goizean,
argia hasten denean,
menditto (2) baten gainean
etche tikitto aitzin churibat—
—lau baitz handiren artean,
ithurritto bat aldean
chacur churi bat athean
Hau bizi naiz ni bakean.

II

Nahiz (3) ez den gaztelua
maite dut nic sor-lekhua (4)
aiten aitec (5) hautatua; (6)
Etchetic campo zait iduritzen—
—nombait naizela galdua,
nola han bainuiz sortua,
han dut utzico mundua
galtzen ez badut zentzua. (7)

III

Ez da lurrean gizonic
Printzeric ez erregeric
ni baino hobeki (8) denic;
Badut andrea, badut semen,
—badut alaba ere nic,
os asun ona batetic
Ontasun aski bertetic,
zer nahico dut bertzeric?

IV

Goizean hasiz lanean
araxa heldu denean
nagusi naiz mahainean; (9)
Gristino (10) bat ona dut hartu—
—nic emaztea bertzean,
ezdu melie egunean (11)
sartuco uste gabean
chingar hechur bat (12) eltzean.

V

Etchean ditut nereac
akhilo, (13) haiztur, (14) goldeac, (15)
uztarri (16) eta hedeac; (17)
Jazko (18) bilitas (19) ditut oraino—
—zoko guziac betheac
nola iragan (20) urtheac,
ematen badu bertzeac
ez gaitu hilen goseac.

VI

Landaco hiru behiac
es nez hampatu dithiac, (21)
arazte (22) eta ergiac, (23)
bi idi handi copotazuri, (24)
—bizkar beltz, adar hundiac,
zikiro, (25) bildots gurciac,
ahuntzac (26) eta ardiac,
nereac dire guziac.

VII

Ez dugu behar lurrean
aise (27) biziric etchean,
utzi laguna gabean;
yende-beharrec (28) ez dute yotzen
—gure etheco atean,
non ez duten mahainean,
othuntz-ordua (29) denear,
lekhuu gure aldean.

VIII

Piarres nere semea,
nahiz oraino gaztea,
da mutico bat arnea; (30)
goizean goizic bazken (31) ordira—
—badarama arthalden; (32)
baitu nere agitea,
segituz nere bideac
ez du galduco etchea.

IX

Nere alaba Cattalin
bere hameca urtheikin
ongi doha amarekin;
begiac ditu amac bezala—
—zeru-zola (33) bezain urdin;
oraico itchurarekin (34)
uste dut demborarekin
andre on bat dion egin.

X

Nere emazte Maria
ez da andre bat handia,
bainan emazte garbia;
musu (35) batentzat etchean badut—
—nic nahi dudac guziac;
galdegiten dut (36) grazia
dudac bezala hasia
ak habatzeco bizia.

- (1) Laboraria, el labrador.
- (2) Las dos tt equivalen para la pronunciancion a la tih, muy dulce. Así *menditto* se pronuncia *menditcho*, sin que se deje oír apenas el sonido de la t; Tilitto, Tchiquitcho, etc.
- (3) Tengase en cuenta para la medida de este verso que los vascos-franceses conceden verdadero valor prosódico a la h, y que por tanto na—Hiz forma dos sílabas.
- (4) Sor—Lekhua, lugar nativo.
- (5) Aiten aitec, los padres de los padres, los abuelos ó progenitores.
- (6) Hautatu, Hautatu-a, elegido.
- (7) Zentzu-a, g., l., zenzu-a, vize., sentido juicio.
- (8) Tengase por repetida la advertencia de la nota 3, y cuidese de que no existe sinalefa en *baino hobeki*, que constituye cinco sílabas en esta forma bai-no-ho-be-ki.
- (9) Mahain-a, lab., bu., mai, maya, g., mesa.
- (10) Gristino-a, lab., cristiano Sinónimo *crístaua*.
- (11) Mehe egun-a, dia de vigilia ó de abstinencia de carnes.
- (12) Chingar a, Hechur bat, un solo hueso de jamon, ni un pedazito de jamon ó de carne.—Chingarr-a, l., bn, trozo de jamon.—Hechurra, hueso.
- (13) Ahilo, akullo a, lab., *akullu-a*, akullo-a,

akulu-a, en los dio. dial., el *aguñon* que emplean los boyeros para avivar al ganado.

(14) Haiztur, haizturra. l. *achur*, *achurra* y tambien *aitzur*, *aitzurra*, g. v., bn., *la usada*.
(15) Goldea. Designase con este nombre en los diversos dialectos de la lengua euskara el arado de un solo hierro ó reja. Si consta de cinco hierros recibe el arado los nombres de *bostortza* y *ataillea*, y los de *nabusai*, *tragalza* ó *dragaltza*, y *area*, cuando consta de más.
Como sinónimo de *goldea* úsase tambien; especialmente en el dial, rize, la voz *eshea*.

(16) Uztarria, en los div. dial., yugo.
(17) Hede-a, lab., g., v. Designase con este nombre la tira de cuero que usan generalmente nuestros labradores para sujetar los bueyes á la yugoa.

(18) Faz por igaz, el año pasado.
(19) Bili-a, l., bn., grano.
(20) Iragan, adv. anteriormente, el año pasado.
(21) Dithi a, titi a, teta, mama,
(22) Aratze-a, *aretze*, *dratche*, *aretche-a*, l., bn., ternero.—Sinón.: *Crata chahala*, zecor, checorra.
(23) Ergia, lab., utrero, el novillo de dos á tres años.
(24) Copeta, la frente.—*Bi idi handi copetazuri*, dos grandes bueyes de blanca frente.
(25) Zikiro-a, Chikiro-a, (contrato de zikiratua, castrado.
(26) Ahuntz-a, lab., bn., *auntz-a*, g., vize., cabra.

(27) Aise, lab. *aise* guip, ndo. facilmente: aqui mas bien *holgadamente*.

(28) Yende-Beharra, gente necesitada, los pobres.

(29) Othuntz-ordua; contraccion de *othuruntz-ordua*, la hora de comida.

(30) Erne-a, lab., *ernai-a*, g., listo, despejado.
(31) Bazka, pasto.

(32) Artkalde-a, rebaño de ovejas.
(33) Zeru-zola, literalmente *el fondo del cielo*.

Zeru-zola Bezaín urdin, *azules como el azul del cielo*.

(34) Itchura, l bn., *ichura*, g. v. aspecto.
(35) Musu-a, en lo div. dial. *beso* Musu Batentzat etchean badut... literalmente *para un beso tengo en casa*... es decir: «con un beso, con una sonrisa, logro yo en mi casa cuanto desco.»

(36) Galdegiten dut, pido....

MI CASA, Ó EL LABRADOR

I

¿Ves al nacer la aurora sobre una colina una pequeña casa muy blanca, rodeada por cuatro grandes robles, con una pequeña fuente al lado y un perro blanco á su puerta? Pues allí vivo yo en santa paz.

II

Aunque no es un castillo estimo yo (*más que si lo fuera*) la casa nativa levantada por mis abuelos. Fuera ó lejos de ella, paréceme que me hallo perdido, y como allí ví la luz primera desde allí tambien he de abandonar el mundo, al ménos que no pierda el juicio.

III

No hay en el mundo hombre alguno, ni rey ni príncipe, que viva más feliz que yo. Tengo esposa, tengo un hijo y una hija, gozo por un lado de excelente salud, tengo por otro los bienes suficientes: ¿qué más puedo desear?

IV

Comienzo á trabajar de madrugada y al llegar la noche soy el amo en mi mesa. Una buena cristiana tengo por compañera, y á buen seguro que en dia de vigilia no entrará en nuestro puchero, ni aun por descuido, un solo hueso de jamon ó de carne.

V

Poseo en mi casa (los necesarios) aguñones, azadas, arados, yuntas y correas. Todos los rincones de mi casa se hallan llenos todavia de granos del año anterior, y como la recoleccion actual sea como su predecesora no ha de matarnos el hambre.

VI

Las tres vacas que llenas sus ubres de leche se ven en el campo, los terneros y novillos, dos grandes bueyes de blanca frente, de negra espalda y de grandes cuernos, los carneros y los gordos corderos, las cabras y las ovejas, todo, todo ello es mio.

VII

Viviendo tan holgadamente en casa no debemos dejar fuera de noche al prójimo; y así no llama un necesitado á nuestra puerta que no halle puesto á nuestro lado en la mesa á la hora de comer.

VIII

Mi hijo Pedro, aunque joven todavía, es un muchacho despejado; por las mañanas muy temprano conduce á pastar el rebaño de ovejas; y como se da á mí, (en sus aspiraciones, en su amor al hogar), á seguir mi camino no ha de perder la casa.

IX

Mi hija Catalina, que sólo cuenta once años, está bien al lado de su madre. Tiene los ojos como ella, azules cual el cielo, y con tal traza creo que con el tiempo hará una buena esposa.

X

Mi esposa María no es una mujer de grandes alcances, pero es una esposa fiel; con un beso, consigo en mi casa cuanto deseo, y sólo pido á Dios gracia para acabar mi vida tan feliz como la he comenzado.

Dos grandes poetas vascongados

La tierra enskara tiene dos grandes poetas en dos de sus pueblos que se dan vista en la gran meseta central de esta tierra: en Ochandiano y Vitoria, el primero vizcaino y el segundo alavés. Las otras dos provincias que constituyen esta tierra, Guipúzcoa y Navarra, tienen también sus inspiradísimos poetas, la primera en Fuenterrabia y la segunda en Pamplona. El poeta vizcaino se llama Felipe de Arrese, el alavés José Roure, el guipuzcoano Claudio de Otaegui, y los navarros Hermilio Oloriz y Arturo Campion, y aun pudiéramos añadir Nicasio Landa, aunque de éste no conocemos mas que prosa. También pudiéramos añadir á este corto pero selecto catálogo, nombres vascongados dignos de figurar en él.

Limitémonos por hoy á hablar de los dos primeros, que cantan uno de ellos en la lengua euskara y el otro en la lengua castellana, ó más bien limitémonos á hablar del segundo, porque el gran canto del poeta ochandianés es ya conocido y admirado lo suficiente para que no necesitemos encarecer la grandeza del cantor.

Los que han dicho que la tierra euskara era refractaria á la poesia, han recibido un solemnísimos é incontrastable mentís, sobre todo desde que en esta tierra resonó la lira «basarritarra» de Arrese y la académica de Roure. Quizá digamos un disparate al llamar académica á la lira de Roure, porque de las academias se pueden exhalar cantos tan correctos y de sabor clásico como los de Raure que *El Noticiero Bilbaino* ha tenido la gloria de dar á conocer por primera vez, pero no tan sentidos, tan ricos de emoción, tan exuberantes de poesia como los del joven poeta vitoriano.

El canto de «Sebastian de Elcano» es indudablemente uno de los más bellos, de los más sentidos, de los más egregios, de los más soberanamente libres en concepto y forma que glorifican á la poesia castellana antigua y moderna. Bellos, grandes, de irresistible efecto son todos esos poemitas con que Nuñez de Arce ha adquirido merecidamente el nombre de gran poeta en estos últimos años; pero no es inferior á ellos, al menos en el fondo, el poemita del poeta alavés consagrado al gran marino euskaro, al primer circun-navegador del globo, cuya sangre lleva en sus venas el cantor. Si el canto de Roure se hubiera leído en los teatros, en los círculos literarios y científicos de la corte tan magistralmente como se han leído los de Nuñez de Arce, no hubiera alcanzado menos aplauso y gloria que los de este último.

Roure es muy joven aún, carece de la filosofía, de la intencion filosófico-social, de la experiencia de la vida que Nuñez de Arce ha recogido en el tránsito de la vida viril que ha recorrido, no como un ingenio adocenado y vulgar, pero si sin desplegar el prodigioso vuelo que despues hemos admirado en él. Figurémonos el vuelo que tendremos ocasion de admirar en Roure cuando éste haya hecho aquella jornada.

La poesia que constituye, cuando menos, uno de los ramos más nobles y hermosos de las bellas letras, constituye á su vez una de las mayores y civilizado-

ras glorias de los pueblos. Felicitémonos de que el pueblo euskaro pueda añadir esta gloria á las muchas de otra orden con que ya contaba

Es de tal belleza, promete tanto, es una revelacion artística de tal magnitud el canto de Roure al primer circun-navegador del globo, que si los pueblos, aun los más intuitivamente poéticos y entusiastas, no fueran friamente refractarios á la belleza artistica y moral, el cantor sería, apenas se conociese ese canto, objeto de una gloriosa manifestacion de la tierra á que pertenecen cantor y cantado.

Sebastian de Elcano

(EPISODIO)

I

Envuelta del Cantábrico en la bruma Se alza una estéril y desierta roca, Que aunque el rugiente mar hierva en espuma, Con desprecio le mira y le provoca; Y si á golpes el piélogo la abrumba, Y si cien olas en su torno evoca, Sin aterrarse un punto, desafía A ellas que vienen y á él que las envía.

II

El furioso Océano se agiganta, Hinchido de ira en oleaje crece, Sobre la altiva roca se levanta, Y el cielo que le mira se oscurece, Y el huracan que le azotó se espanta, Y la vecina playa se estremece; Pero si más sus impetus arrecia, Más le mira la roca y le desprecia.

III

Como sobre esa roca el Océano Sobre una nave vieja, carcomida, Juguete de los vientos, se alzó en vano; Y esa nave ruinoso y combatida Que gobernaba «Sebastian de Elcano» Llamándose «Victoria», la alcanzaba Del mar que á todas horas la azotaba.

IV

El timon á la patria dirigido, Y el timon al lado, «Elcano» viendo El proceloso mar que enfurecido Al paso de la nave iba saliendo; Dejando atrás el mundo circuido, Y el calor de la patria apeteciendo, Así venian con infausta estrella La nave sobre el mar y «Elcano» en ella

V

La hora de la tristeza que llegaba; La última luz del cielo que moria; El mar que como un loco se agitaba; El viento que á la nave estremecía; La muerte que muy cerca se posaba; Y la patria que lejos sonreía, Arrojaron al héroe en un momento En el mar de su propio pensamiento.

VI

«¡Santo recuerdo del hogar querido!» Dijo, y su voz á lágrimas sonando El viento se llevó, como un gemido; Y prosiguió despues medio llorando: «Como aves que se escapan de su nido Las esperanzas ¡ay! me van dejando Y á toda prisa el pecho desfallece, La fé se acaba, el Océano crece!

VII

Horas sin trégua, días sin sosiego, Noches sin paz, eternas, maldecidas.... La fiebre nos consume con su fuego, El hambre y la miseria reunidas Vienen, y una nos hiere y la otra luego Nos vuela con los harapos las heridas; Y oímos, al mirarnos de esta suerte, Reirse de nosotros á la muerte.

VIII

¡Ah! yo quiero saber por qué luchamos, Que no es para vivir, que no vivimos, Que, en esta soledad que atravesamos, No hay mas mundo q' el mundo en q' sufrimos, Que lejos de los hombres nos miramos, Y de sus corazones nos perdimos, Que nadie nos recuerda, ni nos ora, Ni nos ve, ni nos oye, ni nos llora.

IX

El ayer me parece como un sueño Que me brinda tesoros de alegría, Y á él se me vuelve el alma con empeño, Y despertar no quiero todavía. ¡Vuela! me dice, el mundo es muy pequeño! Como ántes de partimos me decía; Pero da un grito mi dolor profundo, Y ya no encuentro términos al mundo.

X

Volar cuando la Aurora sonriente Los orbes baña con su luz primera, Con la pupila fija en el Oriente, Como acostumbra el águila altanera. Subir al par del sol resplandeciente, Campos de luz batiendo en la carrera; Y gritar en el limite del cielo Dádme más luz, más alas y más vuelo!

XI

Luz, alas, vuelo.... soledad y frío á todo lo que veo y lo que toco:

Grito, y mi voz se pierde en el vacío; Si quiero meditar, me vuelvo loco; Si consigo dormir, en un bajío Creo que da la nave y me sofoco; Trémulo y espantado me despierto, Miro al mar, y me caigo como muerto.

XII

Ayer de un compañero en un sudario Envolví yo el cadáver aún caliente: El mar alzaba un canto funerario, A veces ronco, á veces estridente: Le puse entre las manos un rosario, Cerré sus ojos, le besé en la frente, Cuyó, le tragó el mar, le ví un instante... ¡Adelante, tristezas, adelante!

XIII

Hoy un misero paje, que en su eterno Y espantoso delirio se juzgaba Ya de regreso en el hogar materno: Ay, madre, que me abraso, le gritaba. ¡Más agua! y de su fiebre en el infierno Las maderas del lecho desclavaba. Murió: su madre le estará esperando; Y á mí me están las lágrimas ahogando.

XIV

¡Pues no quiero llorar! Mar que me miras, Huracan que me azotas, ya no lloro: Os venceré: desprecio vuestras iras, Sabedlo de una vez y alzad en coro ¡Tremebundos rugidos!.... tú deliras Oh, mar, si crees que tiemblo y que te imploro: Que rujais y sin trégua es lo que quiero Tú mar, más bravo, tú huracan, más fiero!

(Continuará).

Socios ingresados

MONTEVIDEO

Miguel Monné, Rufino Galdós, Lino Arroyo, Asencio Larrinaga, Juan Bautista Goiret F. Sagues, Bernardo Lavignasse.

PARAGUAY

Vicente Sorazabal.

FORONGOS

Pedro Bidart, Juan Aguirre.

MOLLES (Rio Negro)

Agente—Don Angel Garrastachi Sebastian Gastelumendi, José Olaso, Iñgncio Istueta Sebastian Armaga, Martin Usabiaga Ramon Irasusta, Miguel Otegui, José Luis Olaso.

La Union Basco-Navarra

«DIARIO POLÍTICO»

Suscriptores

Don Ventura Garsicochea. Victor de Yraurgi. José A. Artola. Matias Ormaechea.

Suscriptores al «Cancionero Basco»

Don José Cruz Aramburú José de Umaran. Pedro Yrasusta. José A. Artola. Manuel Basarte. Mariano Errandonea. Victor de Yraurgi. José M.^a Olaondo. Ventura Garsicochea. Juan Bt.^a Galarregui. Faustino Araspide. Pedro Sevilla (Chila). Dr. Dessiré Echeverry.

Euskal-Erria

PROSPECTO PARA EL AÑO 1881

PRECIOS DE SUSCRICION

En la península, suscripcion directa hecha en la Administracion, por cuatro meses, ó sea por un tomo completo. 5 Ptas. Id. id., por medio de corresponsal. 6 » Extranjero. — Estados comprendidos en la union postal: suscripcion directa 7 » América 8 »

REAL SOCIEDAD VASCONGADA

DE LOS

AMIGOS DEL PAIS

SUS ANTECEDENTES

Y

OTROS SUCESOS CON ELLA RELACIONADOS

HISTORIA COMPENDIADA

POR

DON NICOLÁS DE SORALUCE Y ZUBIZARRETA

En la Oficina Central hay todavía de venta algunos ejemplares de esta interesante obrita, al infimo precio de 25 céntimos.

BOLETIN

DE LA

EXPLORADORA

Asociacion Euskara para la exploracion y civilizacion del Africa Central, Presidente don Manuel Iradier Vitoria.

Socios inscritos á la Exploradora en Montevideo en el presente año.

Cuota de suscripcion anual 10 pesetas.

Don Ventura Garsicochea.

- » Deugracias Latorre.
- » Hermenegildo Aramendi.
- » José Maria Carrera.
- » José de Umarán.
- » Juan Llaguno.
- » Victor de Yraurgi.

Aviso

Se desea saber el paradero de Javier (3) Gabriel Barberena, natural de Gurralde en Navarra, llegado á este país en 1857. Hace algunos años trabajó en el Salto Oriental. Dirigirse á la oficina de la Sociedad Laurak-Bat.

Aviso

En esta oficina existe una carta venida de Rucha para D. Juana B. Portu á quien se le suplica pase á recogerla.

Dolores Zarazua

desea saber por contacto de la Sociedad Laurak-Bat, el paradero de su hermano José Benito Zarazua, natural de Villavona, residente en la Provincia de Buenos Aires. Se le suplica al director de la Sociedad hermanos de Buenos Aires la transcripcion de este aviso. Montevideo, Marzo 28 de 1881. La Gerencia.

Se desea saber

el paradero de Felipe Escasa que el año 1861 se encontraba en Montevideo y se sabe que ese mismo año se fué para Corrientes: es hijo de Juan Francisco Escasa y Josefa Ignacia Lavaca, todos naturales del Beisuma (Guipúzcoa); su hermano Juan, socio de la Sociedad Laurak-Bat, pide á esa sociedad que inserte este aviso en su revista.

Se desea saber

el paradero de José Francisco Basterrechen, natural de Ondárroa, provincia de Vizcaya, para comunicarle asuntos de familia. La persona que pueda dar datos de su residencia puede apersonarse á la Sociedad «Laurak-Bat». Se ruega á los colegas la reproduccion de este aviso.

Aviso

Se desea saber el paradero de D. Nicolás Estomba, natural de Irun. Hace ocho ó diez años se hallaba en Chacabuco, República Argentina.

Javier (a) Gabriel Barberena

Se desea saber el paradero de Gabriel Barberena, natural de Gurralde, en Navarra, llegado en 1857; hace algunos años vivió en el Salto. Dirigirse á esta Oficina.

Se desea saber

el paradero de José Maria Fleza natural de Oñate en Guipuzcoa vivió en el puerto Tuyú República Argentina en Noviembre de 1878. Se le suplica á la hermano de Buenos Aires la transcripcion de este aviso.

Se desea saber

el paradero de Ubaldo Francisco Lest, natural de Mondoñedo, el que hace tiempo vivió en Corro-Largo, es para comunicarle asuntos que le interesan mucho, ocurrir á esta oficina.

Fonda de Antonio Saralegui

SUCESION DE SATOSTEGUI

Este antiguo establecimiento situado en la calle Colon número 10 y 12 ofrece ventajas considerables á todos los viajeros que se hospedan en él y especialmente á los que viajan por la vía fluvial, hallándose en condiciones de ahorrar muchos gastos, tanto por su proximidad al muelle, como por las relaciones con diversas compañías de vapores. Los pasajeros que tengan que embarcarse para Europa son conducidos al puquero por cuenta de la casa quien se encarga de asegurar los equipajes evitando los extravíos y pérdidas tan frecuentes en los inespertos. La misma casa se encarga, de girar letras sobre las provincias Vascongadas, y conducir los pasajeros de aquel punto que sus deudos ó interesados soliciten de esta. Ofrece comodidad, aseo y buen trato, todo ello á precios sumamente módicos.

Ostatu Española

JUAN ERRASUN-ENA, CALLE SARANDI NÚM. 399 Y BACACAY NÚM. 10 Á 20

Eche eder paregabeco au da Montevideoo hostatu obenetatic bat; ciudadearen erdi-erdian dago sartu-ateracbi caletara dituela.

Ingurutua alde batetic teatro Solis-equiñ eta bestetic Plaza Independenciarequiñ; Gobiernoco Palacio urbilj duelaric.

Comerciante eta particular gucienztzat ventaja aundia da onelaco Iecuan bicitzea banaren erdiarequiñ eguiteco bere ateara guciac comerciocho eche, juzgado, eta particular gucien erdian dagolaco; echecho balcoyetic icusten dira inguru guciac; ichasora bañatzerá juateco trenac ateetic pasatzen dira eta echean bertan badira bañuac otxac eta epelac.

Jateco janari eta edari onenac, cuarto aleguere eta garbitasun ona, beti pronto dira eta iñun baño merqueago naiz ill contura á la eguneco.

Idortzen da janaria bacoitzari bere echera.